

EDITA: ENTIDAD PÚBLICA EMPRESARIAL PARA LA INFORMACIÓN DE TERUEL

Presidenta: CARMEN POBO SÁNCHEZ

Director: JUAN JOSÉ FRANCISCO VALERO

Avda. Sagunto, 27 - 44002 TERUEL

Redacción: Teléfono: 978 617 086 Fax: 978 600 682

Admón/Publicidad: Teléfono: 978 617 087 Fax: 978 604 702

Avda. de Aragón, 5-3°C - 44600 ALCANIZ

Teléfono: 978 870 386 Fax: 978 832 515

Depósito Legal, TE-2-1961

REDACTOR JEFE: CHEMA LÓPEZ

JEFA SECCIÓN LOCAL TERUEL: Eva Ron Ron

REDACCIÓN: Joaquín Ferrer, Mariano J. Esteban,

Francisco J. Millán, Pedro Pérez, Isabel Muñoz,

Alicia Royo, M. Cruz Aguilar, M. Á. Artigas, Pilar Fuertes

JEFE ADMINISTRACIÓN Y PERSONAL:

RICARDO AZNAR BAREA

COORDINADORA PUBLICIDAD: ISABEL RAMÍREZ

COMERCIAL: Fernando Martínez

ADMINISTRACIÓN: M. Jesús Muñoz

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Pablo García

y Javier Civera

SECRETARIA: Pilar Muñoz

FOTOGRAFÍA: Ismael Ramón

DELEGADA ALCANIZ / BAJO ARAGÓN:

MARIBEL SANCHO TIMONEDA

REDACCIÓN BAJO ARAGÓN:

Marcos Navarro

PUBLICIDAD BAJO ARAGÓN: Marta Astudillo

JEFE AUTOEDICIÓN:

JUAN MANUEL ESCUÍN

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Raúl Martín, Begoña Plumed y

Emilio Belenguer

EDICIÓN DIGITAL: Fernando Olmo y José Luis Górriz

JEFE IMPRESIÓN: MIGUEL SÁNCHEZ

IMPRESIÓN: Carlos Zayas, Manuel Lázaro,

Basilio Cosa y Fernando Marqués

## TRIBUNA ABIERTA



VICENTE ALTABA \*

## Oportunidad para el compromiso de jóvenes y adultos

**A**cabamos de abrir las primeras páginas del nuevo año y hemos entrado en él con una mezcla extraña de desaliento y de esperanza. La hemos podido percibir en todos los discursos oficiales que nos han llegado en el tránsito del difícil 2011 al incierto 2012. La hemos percibido en los comentarios de los analistas sociales, económicos y políticos. La hemos sentido en nuestro interior y la hemos dejado transparentar en nuestros mismos mensajes venturosos ante el nuevo año. Nos hemos deseado felicidad -según es culturalmente correcto-, pero lo hemos hecho con el secreto temor de que nos espere un año amargo, sobre todo desde el punto de vista social, laboral y económico.

¿Quién entre nosotros, al desear felicidad en el año nuevo, no ha sentido un cierto temor o desconcierto? ¿Quién ha podido felicitar a la familia y los amigos sin el dolor sentido dentro ante los que se sienten excluidos del mercado laboral y no ven nuevos horizontes en un futuro próximo? ¿Quién no se ha preguntado qué deparará a los jóvenes el 2012, aunque los hayamos visto entrar en él disfrutando de la noche y recurriendo al botellón, como si vivieran ajenos a los problemas que les afectan y envuelven?

Y si nos hemos parado a pensar en lo que late en el fondo de este momento económico, cultural y social, ¿quién no se ha preguntado adónde nos puede conducir esta cultura en que el valor de la persona está seriamente amenazado por la tendencia a afirmarse en los criterios de utilidad y rentabilidad? ¿Quién no se ha preguntado adónde nos puede conducir una libertad por todos defendida y proclamada, pero asentada en un relativismo moral que no reconoce nada como definitivo y establece como medida de lo bueno y de lo malo el propio yo con sus caprichos? ¿O quién no se ha preguntado alguna vez adónde nos conduce una justicia por todos afirmada, pero reducida en la práctica a una simple convención humana sostenida por principios económicos individualistas que nos abocan a una concepción puramente contractual y legal de la justicia y de las relaciones humanas?

A pesar de todo, nos hemos sobrepuesto a tantos interrogantes, nos hemos deseado felicidad -como mandan los cánones-, y hemos abierto una rendija a la esperanza conscientes de que no podemos dejarnos vencer por el desánimo ante las dificultades ni renunciar a buscar soluciones por más que, con frecuencia, las veamos lejanas o sintamos que nos sobrepasan.

Mirando el espectro social inmediato, al comenzar este año la preocupación y atención especial se centra en los jóvenes, los más acosados por la crisis y sus consecuencias. Así lo ha hecho Benedicto XVI en el mensaje del día 1 de enero. En él pide a los jóvenes que sean artífices de un nuevo modelo social, tarea que requiere su propia implicación y el compromiso de todos los agentes sociales en un cambio cultural por medio de una educación en la justicia y en la paz.

Esta educación comienza en la familia, puesto que los padres son los primeros educadores y es en la familia donde se aprenden los valores que permiten una convivencia constructiva y pacífica y donde se aprende el valor de la persona y la solidaridad entre las generaciones.

Es necesaria la implicación de los responsables de las instituciones educativas para que todo ambiente educativo sea un lugar de apertura al otro, de diálogo, de cohesión y de escucha en el que el joven se sienta valorado en sus capacidades y potencialidades y aprenda a participar activamente en la construcción de un mundo más justo y más humano.

También los responsables políticos están obligados a ofrecer a los jóvenes una imagen limpia de la política, como verdadero servicio al bien co-

mún que los estimule a hacer de sus vidas unas vidas entregadas al bien de los otros.

Y son los mismos jóvenes los que han de tener el valor de vivir ellos mismos lo que piden a quienes están en su entorno. A ellos les corresponde demandar sus derechos y asumir la gran responsabilidad de usar bien la libertad y responder a sus deberes. Es tarea suya buscar la justicia y la paz promoviendo una cultura nueva que cultive el gusto por lo que es justo y abra caminos de redistribución de la riqueza, de promoción del crecimiento y de un desarrollo que no se identifique simplemente con el progreso económico y material.

En este momento difícil de la historia, el Papa confía en los jóvenes y los invita a ser un estímulo para los adultos. "Lo seréis -dice- cuanto más os esforcéis por superar las injusticias y la corrupción, cuanto más deseéis un futuro mejor y os comprometáis en construirlo".

El año 2012 puede ser una oportunidad para el compromiso de los jóvenes y para buscar juntos un mundo mejor, jóvenes y adultos. Una oportunidad para cambiar de mentalidad, no volver a las andadas y crear algo distinto.

\* Delegado episcopal de Cáritas Española

DIARIO DE TERUEL no se hace responsable ni necesariamente comparte las opiniones vertidas por articulistas y lectores. El periódico se reserva el derecho a extraer y/o resumir los textos remitidos.

FELIZ AÑO NUEVO



ESTANCO DEL ÓVALO

**S**egún las encuestas que han publicado estos días los medios de comunicación, la figura del Rey

Don Juan Carlos es, a día hoy, mejor valorada que la institución que representa. El diario *El Mundo* concluía que un 76 por ciento de los españoles tiene una opinión buena o muy buena del Rey, mientras el 60 por ciento respalda la Monarquía. Y unos datos similares se daban sobre el Príncipe Felipe, que obtenía un nivel de apoyo un poco inferior al de su padre, pero se situaba en el 70 por ciento.

Evidentemente, vistas así las cosas se podría concluir que el caso Urdangarin no ha debilitado ni al Monarca ni al heredero, pero eso no es del todo cierto y, de hecho, esta ha sido y es la mayor crisis a la que se ha enfrentado la Monarquía durante toda la Transición y no puede ni mucho menos darse por concluida. Lo que queda claro, desde un punto



ESTHER ESTEBAN \*

## Encuestas y monarquía

de vista sociológico, es que los españoles distinguen perfectamente entre los miembros de la familia real y también que el rechazo al yerno desleal es altísimo, situándose en un 74 por ciento los que tienen una opinión mala o muy mala del marido de la Infanta Cristina.

Por si lo que hemos conocido hasta ahora fuera poco, resulta que Urdangarin utilizó presuntamente el Palacio de Marivent como oficina comercial, para cerrar sus negocios y, entre otros, conseguir un contrato de 18 millones de euros por el que el Gobierno balear se comprometía a patrocinar a un equipo ciclista, de los cuales él se llevo 300.000 euros como comisionista. La desvergüenza de este señor no te-

nía límites y su afán recaudatorio por la cara tampoco. ¿Por qué? Pues, simplemente, porque se creía con impunidad para hacer lo que le viniera en gana y extorsionar a todos y a todo, por el mero hecho de pertenecer a la primera familia de este país. Lo dramático es que si este tipo de tropelías se conocían desde hace años hayan tardado tanto en salir a la luz y, desde luego, en su caso debe aplicarse, más que en ninguno, eso de que la Justicia es igual para todos.

Tal vez la Corona, por lo que señalan las encuestas, haya salido indemne de momento, pero sigue habiendo muchos más juancarlistas que monárquicos y sobre todo en el sector

más joven de la población, que al fin y al cabo es el futuro, hay la opinión mayoritaria de que la República sería la forma de Estado ideal, como ocurre en la mayoría de los países de nuestro entorno. Nuestra democracia está plenamente consolidada, no hay ningún riesgo de involución y, por lo tanto, las próximas generaciones serán las que tengan la última palabra.

La corrupción es un cáncer que hay que extirpar de raíz y si no se toman medidas drásticas las consecuencias pueden ser terribles. Es la hora de la Justicia pero la Zarzuela debe estar vigilante y no bajar la guardia porque ni todo está ganado, ni nada está olvidado.

El heredero va a tener que ganarse a pulso el mismo respeto y apoyo de los ciudadanos que se ganó su padre y eso se consigue con una acción no solo ejemplar, sino ejemplarizante, en el día a día.

\* Periodista